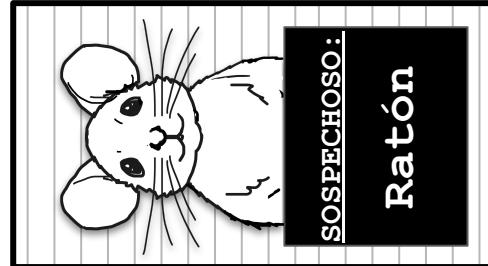
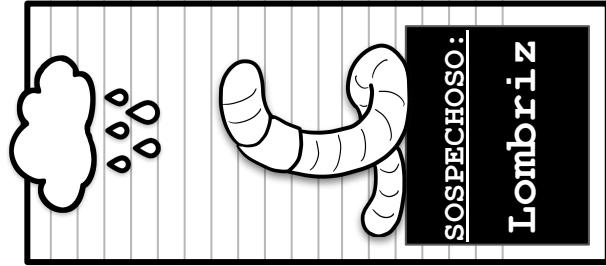


EL RATÓN DICE: “¿Crees que yo me comí las hojas? No me hagas reír. Yo estaba ahí porque hay nueces, semillas, y lombrices jugosas en el montón de hojas. También es un buen lugar para esconderme de los depredadores. Rompí las hojas un poco al caminar sobre ellas y meterme en el montón. ¡Pero no me las comí! Deberías de hablar con las lombrices; las vi en lo profundo del montón de hojas. Quién sabe qué andaban haciendo ahí.”



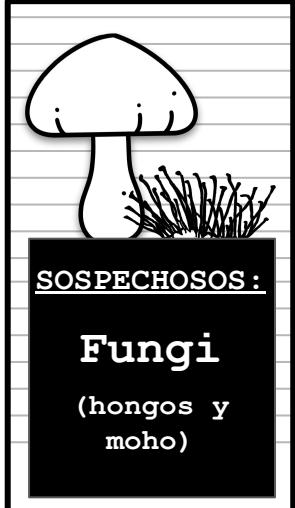
LA LOMBRIZ DICE: “¿Qué estaba haciendo entre las hojas? Bueno, vivo en la tierra debajo del montón de hojas. Acababa de llover, y cuando llueve, yo y mis amigas lombrices salimos a comer cosas que hay en el suelo— cosas sabrosas como la popó de otros animales y hojas muertas. Así que sí me comí algunas hojas. Soy una lombriz hambrienta. Pero no me las comí todas. Lo que sí te puedo confirmar es que vi otras cosas que también aparecieron después de la lluvia: hongos y moho aparecieron de la nada. Eso es muy sospechoso.”



EL ZORRO ROJO DICE: “¿Por qué estaba cerca del montón de hojas? ¡Soy un cazador! Sé que los ratones se esconden ahí, así que pasé corriendo sobre las hojas para atrapar uno. Pero, no me comí las hojas. Solo las pisé y las rompí en pedazos más pequeños. Si quieres saber más sobre lo que pasó, te recomiendo que hables con el ratón que se me escapó.”



LOS FUNGI DICEN: “¿Por qué estábamos ahí? Vivimos en el suelo del bosque. No atrapamos comida como los zorros o los ratones. Y tampoco producimos nuestra propia comida, así que tenemos que comernos las cosas muertas que se encuentran en el suelo. Y, ¿qué había en nuestro hogar? Un montón de hojas muertas y mojadas... ¡un manjar! Esos pedacitos de hojas blandas después de que llueve son muy deliciosos. Nos comimos bastantes pedacitos de hojas mojadas, pero no fuimos los únicos. También había muchas bacterias a nuestro alrededor.”



LAS BACTERIAS DICEN: “¡Es increíble que nos puedas ver! ¿En el montón de hojas? Sí... ahí andábamos; eso es cierto. Pero la verdad es que hay bacterias como nosotras en todas partes. Nos gustan los lugares húmedos y las cosas muertas, así que claro, muchas de nosotras aparecemos en el montón de hojas después de la lluvia. Aunque somos tan pequeñas y no tenemos bocas, aún así necesitamos alimento. Nos comimos una buena cantidad de las hojas mojadas, pero no todas. ¡No somos las únicas culpables!”